

Capitán del Universo

Capítulo 6

por Kay Hively

El verano trajo muchas cosas para Eddie. Se divirtió jugando con sus hermanos y hermanas. Montó caballos y ayudó a su madre con las tareas del hogar. A menudo fue con sus padres a visitar a sus abuelos en Springfield y a sus abuelos en Marshfield.

Incluso algunas veces a Eddie se le permitió ir a trabajar con su padre. Cuando pasaba el día en la oficina de su padre, dibujaba o leía un nuevo libro de aventura. Su padre lo dejaba ir a la calle para visitar al abuelo James en su consultorio y en la farmacia.

Había muchos olores extraños y centenares de botellas en la farmacia de su abuelo. El abuelo James le dijo a Eddie que nunca debía tomar medicinas o píldoras extrañas, y le recomendó crecer fuerte y sano manteniendo su cuerpo limpio y puro. Solamente la gente enferma, dijo el abuelo, debe tomar medicina.

Cuando el abuelo tuvo tiempo, Eddie le contó historias de aventura. También le platicó sobre las estrellas y los planetas.

El abuelo James estaba contento de saber que Eddie se divertía durante el largo verano.

Pero en septiembre, la diversión se acabó. Eddie regresó a la escuela. Estaba en segundo grado, en la pequeña escuela del campo cerca de su hogar.

Esta pequeña escuela se llamaba “Escuela del Salto”. Eddie pensó que era un nombre divertido para una escuela. Estaba contento de estar allí. Él y Henry caminaron hacia la escuela con su hermana Lucy. Los tres niños llevaron sus libros y su almuerzo con ellos. Cuando la escuela abrió sus puertas, Eddie estaba impaciente por encontrar más libros para leer. El primer día, le dijo a su profesora que deseaba ser un capitán del espacio.

Ella estaba muy contenta. Luego abrió la puerta de un gabinete y sacó un mapa del espacio que mostraba todas las estrellas y las constelaciones que Eddie había aprendido con su abuelo.

Su profesora colgó el mapa en la pared. Desde su asiento, Eddie podía ver el mapa y leer lo que decía.

En la escuela, Eddie sólo deseaba estudiar las estrellas y leer los libros de aventura. Pero además tenía otras cosas que aprender.

Trabajó mucho para leer bien. Esto era importante porque aprendiendo a leer mejor, podría leer más libros de aventuras por sí solo. Y él quería leer todos los libros del mundo.

En la Escuela del Salto, los niños tenían recreo en la mañana y en la tarde. Era entonces cuando Eddie y sus amigos de la escuela jugaban a “pegar la bola”, “tirar latigazos” y “a las canicas”. Algunas veces los muchachos se peleaban. La profesora no aprobaba las peleas, así que los muchachos se iban detrás de la escuela para pelear. Si la profesora encontraba a alguien peleando, mandaba a todos los muchachos adentro y solamente dejaba a las muchachas disfrutar el tiempo completo del recreo.

La autora Kay Hively y el dibujante Billie Gofourth-Stewart son originarios de Neosho, Missouri. Este cuento es producido en sociedad con este periódico y la Fundación de la Prensa de Missouri. Derechos Reservados 2001.

ACTIVIDADES PARA LA CASA—
COSAS PARA PENSAR Y HACER

Encuentra un mapa del espacio como el que está en el salón de clase de Eddie. Usándolo como guía, dibuja tu propio mapa y agrega las estrellas y las constelaciones que más te gusten.

Conversa con una persona mayor que conozcas y pregúntale qué tipo de juegos jugaban los niños cuando estaba en la escuela. Aprende alguno de ellos. Haz una lista de esos juegos e incluye algunos de los que tú juegas en la escuela.

LA PRÓXIMA SEMANA

CAPÍTULO SIETE: *Un regalo muy especial*